

Entre la Libertad y el Leviatán: La imposición del Patrón Oro. El fin del bimetallismo en EEUU a finales del XIX.

Iván Raja Parra

UNIVERSIDAD DE LAS HÉSPERIDES, ESPAÑA

iraja@hesperides.edu.es

Resumen: Este estudio analiza la transición de Estados Unidos del bimetallismo al patrón oro a finales del siglo XIX, enfocándose en las dinámicas económicas internas y las presiones internacionales que impulsaron este cambio. A través de un análisis histórico-económico, se examina cómo las políticas monetarias internacionales y el control estatal sobre la política monetaria influyeron en la decisión de abandonar el bimetallismo. Además, se evalúan las consecuencias económicas, sociales y políticas de esta transición, destacando los impactos a largo plazo en la estabilidad económica y el aumento del poder y control estatal. El estudio también explora la relevancia contemporánea del bimetallismo, proponiendo su posible implementación de un modo completamente renovado en la política monetaria actual. Utilizando una combinación de fuentes primarias y secundarias, incluyendo tratados internacionales, datos económicos y literatura académica, se ofrece una visión comprensiva de un período crucial en la historia económica de Estados Unidos. Este análisis no solo arroja luz sobre las complejidades de las decisiones monetarias del pasado, sino que también proporciona lecciones valiosas para el debate actual sobre la política monetaria y la intervención estatal en los mercados financieros.

Palabras clave: Planificación central, bimetallismo, imposición, plata, oro, patrón oro, política, política monetaria, estado, gobierno, crisis, control, libertad, libertad económica

Introducción.....	1
1. Marco Teórico del Bimetalismo y el Patrón Oro.....	3
1.1. Definición y funcionamiento del bimetalismo	3
1.2. Principios del patrón oro y su implementación.	5
1.3. Comparación entre bimetalismo y patrón oro.....	7
2. Dinámicas Económicas Internas y Presiones Internacionales.....	8
2.1. Contexto económico interno en Estados Unidos durante finales del siglo XIX	9
2.2. Influencias de las políticas monetarias internacionales.....	10
2.3. Tratados y presiones de países líderes en el patrón oro.....	11
3. El Rol del Estado y la Política Monetaria	12
3.1. Influencia del control estatal en la política monetaria.	12
3.2. Intereses particulares y centralización del poder	13
3.3. El Uso de las Crisis para la Expansión del Poder Estatal.....	15
4. Consecuencias Económicas y Sociales de la Transición	16
4.1. Impacto en la estabilidad económica a largo plazo	17
4.2. Efectos en diferentes sectores sociales y económicos	18
5. El Bimetalismo en la Actualidad: Teoría y Práctica	20
5.1. Concepto de bimetalismo moderno y competencia entre sistemas monetarios.....	20
5.2. Teoría 100% y reserva fraccionaria: Ventajas y desafíos	22
5.3. Posible implementación del bimetalismo en la política monetaria actual	24
Conclusiones	27
Referencias	29
Bibliografía.....	30

Introducción

El bimetalismo, fue un sistema monetario que utilizaba tanto el oro como la plata como respaldo de la moneda, fue una característica prominente de la economía estadounidense durante gran parte del siglo XIX. Desde la Ley de la Moneda de 1792, que estableció una proporción fija entre el oro y la plata, Estados Unidos adoptó este sistema para estabilizar y flexibilizar su oferta monetaria. Sin embargo, a finales del siglo XIX, el país experimentó una serie de transformaciones económicas y presiones internacionales que llevaron a un debate intenso sobre la viabilidad del bimetalismo versus el monometalismo, culminando en la adopción del patrón oro con la Ley de la Reserva de Oro de 1900.

El cambio del bimetalismo al patrón oro no fue simplemente una decisión técnica en política monetaria, sino que reflejó profundas tensiones socioeconómicas y políticas. El bimetalismo ofrecía estabilidad y flexibilidad. No obstante, presentaba desafíos significativos, como mantener la paridad entre los dos metales y enfrentar la especulación. Por otro lado, el patrón oro, adoptado ampliamente por las principales economías europeas, prometía una mayor estabilidad y facilitaba el comercio internacional, aunque imponía rigideces económicas que podrían conducir a la deflación y restringir el crecimiento económico durante períodos de crisis, algo que serviría de excusa para allanar el camino al crecimiento del estado y el aumento de poder en la política monetaria.

Este trabajo es relevante porque examina los procesos económicos internos y las presiones internacionales que impulsaron la transición de Estados Unidos del bimetalismo al patrón oro a finales del siglo XIX. Comprender estos procesos es elemental para apreciar cómo las políticas monetarias pueden influir profundamente en la estructura económica y social de un país. Además, este análisis proporciona aproximaciones teóricas relativamente valiosas para el debate contemporáneo sobre la política monetaria y la intervención estatal en los mercados financieros. Llevándonos de una forma semisecuencial a la duda de si la rigidez a la que sometió la política monetaria en tiempos de crisis con el patrón oro, no fue más que una especie de barbecho para poder justificar las políticas monetarias posteriores que en cierto modo han marcado las políticas monetarias actuales.

El objetivo principal de este estudio es analizar las dinámicas económicas internas y las presiones internacionales que llevaron a la transición de Estados Unidos del bimetalismo al patrón oro. Los objetivos secundarios son varios; examinar el impacto de las políticas monetarias y económicas internacionales en la decisión de Estados Unidos de adoptar el patrón oro; investigar la influencia del control estatal sobre la política monetaria y su impacto en la transición; estudiar las consecuencias económicas y sociales del abandono del bimetalismo; explorar el concepto de bimetalismo moderno y su posible implementación en la política monetaria actual.

El marco teórico de esta investigación se basa en una revisión exhaustiva de la literatura sobre bimetalismo y el patrón oro, utilizando fuentes como *"The Glitter of Gold"* de Marc Flandreau, y *"Battles for the Standard"* de Ted Wilson, además de analizar la influencia del estado y sus objetivos propios con *"Crisis y Leviatán"* de Robert Higgs. Este marco permite analizar las ventajas y desventajas de ambos sistemas monetarios, así como sus implicaciones históricas y económicas.

La investigación emplea un enfoque histórico-económico, utilizando principalmente análisis cualitativos con referencias a análisis cuantitativos. Se hablará de tratados internacionales, políticas monetarias de países líderes en el patrón oro, y se analizarán datos económicos de la época para evaluar las consecuencias de la transición del bimetalismo al patrón oro. Además, se han usado fuentes primarias y secundarias, incluyendo documentos históricos, estadísticas económicas y literatura académica relevante.

El trabajo está organizado en seis capítulos principales. El primer capítulo presenta el marco teórico del bimetalismo y el patrón oro. El segundo capítulo analiza las dinámicas económicas internas y las presiones internacionales. El tercer capítulo investiga el rol del estado y la política monetaria. El cuarto capítulo evalúa las consecuencias económicas y sociales de la transición. El quinto capítulo explora el potencial del bimetalismo en la actualidad al menos en una revisión del mismo tratando de solucionar los problemas del mismo como la intervención y el poder estatal. Finalmente, el sexto capítulo ofrece conclusiones y reflexiones sobre el debate contemporáneo en política monetaria.

1. Marco Teórico del Bimetalismo y el Patrón Oro

La investigación histórica económica revela cómo las transiciones entre distintos sistemas monetarios han moldeado el desarrollo financiero y económico de las naciones. Este apartado explica el bimetalismo, que, generalmente, utiliza tanto el oro como la plata como respaldo de la moneda, en comparación con el patrón oro, que vincula la moneda a una cantidad específica de oro. El bimetalismo ofrecía tanto estabilidad como flexibilidad en la oferta monetaria, pero presentaba desafíos significativos, como mantener la paridad entre los dos metales. Por otro lado, el patrón oro facilitaba el comercio internacional y promovía la disciplina fiscal, pero introducía rigideces económicas. Este análisis destaca las ventajas y desventajas de ambos sistemas, así como sus implicaciones históricas y económicas.

1.1. Definición y funcionamiento del bimetalismo

El bimetalismo es un sistema monetario que utiliza dos metales preciosos, generalmente oro y plata, como respaldo del valor de la moneda. Este sistema, fue relevante en los siglos XVIII y XIX, se caracterizaba por una relación fija entre los dos metales, permitiendo su libre acuñación y circulación simultánea. La clave del bimetalismo residía en la paridad que establecía el gobierno entre las cantidades de oro y plata, facilitando su uso conjunto como base para la emisión de moneda y como medio de intercambio. Países como Francia¹ y Estados Unidos² adoptaron el bimetalismo en el siglo XIX.

Funcionamiento de Bimetalismo (Oro y Plata) en la Economía

El funcionamiento del bimetalismo destacó por varias dinámicas propias de las que cabe destacar las siguientes:

a) Relación Fija entre Oro y Plata: La relación fija entre ambos metales es esencial en el bimetalismo, determinando cuánta plata equivale a una cantidad determinada de oro. Por ejemplo, en Estados Unidos, el Acta de la Moneda de 1792 estableció una proporción de 15:1, dicho de otro modo, 15 onzas de plata eran equivalentes a una onza de oro. Esta tasa fija, conocida como el "ratio bimetálico", era crucial para mantener la estabilidad del sistema. La proporción fija, o "ratio legal", se establecía por ley y requería una intervención gubernamental continua para responder a las fluctuaciones del mercado que podrían alterar el valor relativo de los metales. Esta paridad fija se basaba en la teoría de que ambos metales debían mantener un valor constante en relación con la moneda nacional.

b) Libre Acuñación: En un sistema bimetálico, los ciudadanos podían llevar oro y plata a

¹ En Francia, el sistema bimetálico fue adoptado en 1803 con una proporción de 15.5:1, influyendo significativamente en otros países europeos que también implementaron sistemas bimetálicos (Flandreau, 2004)

² En Estados Unidos, el bimetalismo se estableció con el Acta de la Moneda de 1792, que fijó la relación de 15:1 entre plata y oro. Este sistema operó hasta el Acta de la Moneda de 1873, que eliminó la plata como estándar monetario, marcando la transición al patrón oro (Wilson, 2017)

la casa de la moneda para su conversión en monedas de curso legal. Esto aseguraba un suministro constante de dinero, permitiendo la circulación de ambas monedas en la economía. La libre acuñación incentivaba a los mineros y propietarios de metales preciosos a convertirlos en monedas, garantizando así que no hubiera escasez de monedas.

c) Circulación Simultánea: Tanto las monedas de oro como las de plata circulaban simultáneamente y eran aceptadas como medios de pago, creando una doble base monetaria. Esto ayudaba a suavizar las fluctuaciones en la oferta de dinero, permitiendo recurrir a uno u otro metal según la disponibilidad. La circulación simultánea permitía a individuos y empresas elegir el metal a utilizar en sus transacciones, dependiendo de la disponibilidad local, el valor relativo de los metales o la conveniencia personal.

d) Regulación Gubernamental: El gobierno desempeñaba un papel crucial en la regulación del bimetalismo, se encargaba de asegurar la proporción fija entre los metales y ajustaba las políticas monetarias según fuera necesario. Esto implicaba intervenciones periódicas para corregir desajustes en la paridad y asegurar una acuñación y circulación adecuadas de ambos metales. La intervención gubernamental se creía esencial para mantener la estabilidad del sistema bimetálico, intentando evitar que las fluctuaciones en los precios de los metales desestabilizaran la economía.

Ventajas del Sistema Bimetálico

El funcionamiento del bimetalismo destacó por varias dinámicas propias de las que cabe destacar las siguientes:

a) Estabilidad Monetaria: El uso de dos metales proporciona mayor estabilidad en el suministro de dinero, reduciendo la probabilidad de escasez simultánea de ambos metales. Esto actúa como una especie de colchón contra las fluctuaciones en la disponibilidad de cualquiera de los dos metales, asegurando la confianza en el sistema monetario y facilitando el comercio (Flandreau, 2004).

b) Flexibilidad y Disponibilidad: El sistema bimetálico permite una mayor flexibilidad económica, ya que en momentos de escasez de uno de los metales, el otro puede ser utilizado para mantener la oferta monetaria. Esta flexibilidad permite una rápida adaptación a las condiciones del mercado (Wilson, 2017).

c) Menor Riesgo de Deflación: La existencia de dos metales reduce el riesgo de deflación al aumentar la base monetaria y facilitar una mayor liquidez. Esto es especialmente importante en economías agrícolas o en desarrollo, donde las fluctuaciones en los precios de los productos básicos pueden impactar significativamente la economía general (Higgs, 1987).

d) Inclusión y Accesibilidad: El bimetalismo facilita el acceso a la moneda para diferentes sectores de la economía, promoviendo una mayor inclusión financiera y facilitando el comercio y las transacciones a diversos niveles socioeconómicos. Esto es especialmente importante en sociedades con distribución desigual de riqueza y recursos (Bordo & Schwartz, 1984).

Desventajas del Sistema Bimetálico

a) **Problemas de Paridad:** Mantener la paridad fija entre los dos metales es un gran desafío. Las divergencias en el valor de mercado de los metales pueden resultar en la retirada de uno de ellos de la circulación, fenómeno conocido como la Ley de Gresham (Wilson, 2017).

b) **Complejidad y Costos Operacionales:** La gestión del sistema bimetálico requiere una infraestructura compleja y una regulación constante, lo cual implica mayores costos administrativos y operativos comparado con un sistema monometálico (Higgs, 1987).

c) **Volatilidad en los Mercados de Metales:** Los precios de los metales pueden variar con facilidad, debido a factores externos como descubrimientos de nuevas minas o cambios en la demanda industrial. Esta volatilidad puede dificultar la estabilidad del sistema bimetálico (Bordo & Schwartz, 1984).

d) **Incompatibilidad con la Economía Internacional:** Con la adopción general del patrón oro, el sistema bimetálico se volvió menos compatible con la economía internacional, presionando a los países bimetálicos a adoptar el patrón oro para facilitar el comercio y la inversión internacionales (Flandreau, 2004).

e) **Presencia y Poder del Estado:** Una desventaja significativa del bimetalismo es la dependencia de la intervención estatal para mantener la paridad fija entre el oro y la plata. Este sistema exige una regulación constante y ajustes frecuentes por parte del gobierno para asegurar la proporción legal entre los dos metales. La intervención estatal es, por desgracia, crucial para ajustar la proporción fija, garantizar la libre acuñación y estabilizar el mercado, lo que introduce un considerable grado de control gubernamental en la economía.

Esta dependencia puede derivar en ineficiencias burocráticas, interferencias políticas y altos costos administrativos, minando la confianza en el sistema y causando inestabilidad económica. La politización del sistema monetario y los costos asociados con la intervención gubernamental representan una carga para la economía, haciendo que el bimetalismo sea menos atractivo, aunque desconociendo si la causa es por el sistema bimetálico o por la falta de la libre competencia en el mismo.

1.2. Principios del patrón oro y su implementación.

El patrón oro es un sistema monetario donde el valor de la moneda está vinculado directamente a una cantidad específica de oro. En este sistema, los billetes y monedas pueden ser convertidos en oro a una tasa fija, sirviendo el oro como base para las transacciones internacionales. Sus principales características incluyen:

a) **Conversión Fija:** En un sistema de patrón oro, la moneda nacional tiene un valor fijo en términos de oro. Por ejemplo, una moneda se puede definir como equivalente a cierta cantidad de gramos de oro. Los ciudadanos pueden convertir sus billetes en oro y viceversa a esta tasa fija, lo que asegura la estabilidad del valor de la moneda y su respaldo tangible en oro. Esta

característica da una gran confianza en la estabilidad y el valor de la moneda nacional (Eichengreen, 1985).

b) Libre Comercio de Oro: El patrón oro permite el libre comercio y la movilidad del oro. Individuos e instituciones pueden comprar y vender oro sin restricciones, facilitando las transacciones tanto a nivel nacional como internacional. Esta libertad para comerciar oro asegura que las reservas de oro puedan ser utilizadas de forma efectiva para ajustar desequilibrios en la oferta y demanda de la moneda. La movilidad del oro también ayuda a mantener la estabilidad en la balanza de pagos entre países (Bordo & Schwartz, 1984).

c) Equilibrio de la Balanza de Pagos: El patrón oro establece un mecanismo automático para corregir desequilibrios en la balanza de pagos. Si un país tiene un déficit comercial, pierde oro al pagar sus deudas internacionales, lo que reduce la oferta de dinero en su economía y tiende a bajar los precios y salarios. Esta deflación hace que los bienes de ese país sean más competitivos, reduciendo el déficit comercial. Por el contrario, un superávit comercial lleva a una entrada de oro, aumentando la oferta de dinero y causando inflación, lo que reduce la competitividad de los bienes exportados y corrige el superávit. Este mecanismo de ajuste automático es considerada popularmente como una de las principales ventajas del patrón oro (Eichengreen, 1985).

Proceso de Adopción del Patrón Oro en Diferentes Países

La adopción del patrón oro por diferentes países fue un proceso gradual que implicó varios pasos fundamentales:

a) Estabilización de la Moneda: El primer paso en la adopción del patrón oro es la estabilización de la moneda nacional. Esto implica reducir la inflación, estabilizar los precios y asegurar que la moneda tenga un valor relativamente constante. Para muchos países, este proceso incluyó reformas monetarias y fiscales para estabilizar la economía y restaurar la confianza en la moneda nacional. La estabilización de la moneda era esencial para asegurar que el valor del oro en términos de moneda nacional fuera constante y predecible (Bordo & Schwartz, 1984).

b) Acumulación de Reservas de Oro: Antes de adoptar el patrón oro, un país debe acumular suficientes reservas de oro para respaldar su oferta monetaria. Esto implica la compra de oro en los mercados internacionales o la extracción de oro de minas. Las reservas de oro actúan como un respaldo tangible para la moneda nacional, asegurando que los ciudadanos y las instituciones puedan convertir sus billetes en oro a la tasa fija establecida. La acumulación de reservas de oro también proporciona un colchón para enfrentar crisis económicas o desequilibrios en la balanza de pagos (Eichengreen, 1996).

c) Creación de Instituciones Financieras: La adopción del patrón oro puede requerir la creación de instituciones financieras adecuadas para gestionar el sistema. Lamentablemente, esto incluye la fundación de bancos centrales, que manejan las reservas de oro, regulan la oferta de dinero y actúan como prestamistas de última instancia. Los bancos centrales, acaparando una gran cantidad de poder y control, supervisan el sistema financiero e implementan políticas monetarias para mantener la estabilidad del patrón oro. Estas instituciones tienen la autoridad y la capacidad para intervenir en los mercados de oro y moneda según consideren necesario con el teórico fin de mantener la estabilidad del sistema (Bordo & Schwartz, 1984).

d) Legislación y Regulación: Desde la perspectiva del gobierno, la implementación del patrón oro requiere que se creen leyes y regulaciones que definan la tasa fija de conversión entre la moneda nacional y el oro, y que establezcan reglas para la acuñación y circulación de monedas de oro. La legislación también debería incluir modos de ajustar la tasa de conversión en respuesta a los cambios en el valor del oro o en las condiciones económicas (Bordo & Rockoff, 1996).

Casos Históricos:

Reino Unido: El Reino Unido fue uno de los primeros países en adoptar formalmente el patrón oro en 1821. La adopción del patrón oro fue parte de un esfuerzo más amplio para estabilizar la economía británica después de las guerras napoleónicas y para intentar asegurar la hegemonía británica en el comercio internacional. La estabilidad y la confianza en la libra esterlina como una moneda respaldada por oro fueron esenciales para que Londres se convirtiera en el centro financiero del mundo durante el siglo XIX (Eichengreen, 1996).

Estados Unidos: Estados Unidos adoptó formalmente el patrón oro con la Ley de la Reserva de Oro de 1900, que estableció que todas las monedas emitidas por el Tesoro de los Estados Unidos debían ser convertibles en oro. Esta medida fue el resultado de debates políticos y económicos intensos sobre el bimetalismo versus el monometalismo, y supuso el fin del sistema bimetálico en Estados Unidos. La adopción del patrón oro ayudó a estabilizar la economía estadounidense y a integrar a Estados Unidos en el sistema financiero internacional basado en el oro (Bordo & Schwartz, 1984).

Francia: Francia adoptó el patrón oro en la década de 1870, después de haber experimentado con un sistema bimetálico. Francia fue uno de los miembros fundadores de la Unión Monetaria Latina, que pretendía estandarizar el uso del oro y la plata entre varios países europeos. Sin embargo, con la presión de la adopción global del patrón oro y los problemas asociados al mantenimiento de la paridad bimetálica llevaron a Francia y a otros miembros de la Unión Monetaria Latina a adoptar el patrón oro (Bordo & Rockoff, 1996).

1.3. Comparación entre bimetalismo y patrón oro

El bimetalismo y el patrón oro poseen diferencias esenciales en términos de estabilidad y flexibilidad monetaria, diferencias que han tenido repercusiones muy significativas en las políticas económicas y el desarrollo financiero de los países que han implementado cada sistema.

Estabilidad Monetaria: El patrón oro se considera generalmente más estable que el bimetalismo. Bajo el patrón oro, el valor de la moneda está vinculado directamente a una cantidad fija de oro, proporcionando así una base sólida y predecible para la política monetaria, que en última instancia será la política del gobierno. Esta estabilidad viene de la naturaleza del oro como un bien escaso y valioso, cuyo suministro es relativamente constante a largo plazo (Eichengreen, 1985). En contraste, el bimetalismo puede ser menos estable debido a la necesidad de mantener una proporción fija entre dos metales, oro y plata, cuyos valores relativos, potencialmente, pueden

fluctuar considerablemente debido a factores de mercado, como los descubrimientos de nuevas minas o los cambios en la demanda industrial (Flandreau, 2004).

Flexibilidad Monetaria: El bimetalismo es más flexible en comparación con el patrón oro, ya que permite la utilización de dos metales en lugar de uno solo. Esta flexibilidad puede ser beneficiosa en tiempos de escasez de uno de los metales, ya que el otro puede ser utilizado para mantener la oferta monetaria. No obstante, esta misma flexibilidad puede introducir inestabilidad si los valores de los metales divergen significativamente (Bordo & Schwartz, 1984). Por otro lado, el patrón oro, al depender de un solo metal, ofrece menos flexibilidad pero mayor predictibilidad y confianza en la moneda (Eichengreen, 1996). Aunque muchos de estos problemas, en la era digital, no serían tan relevantes.

Impacto en la Economía Internacional y Nacional

Economía Internacional: El patrón oro facilitó el comercio internacional al proporcionar un estándar común de valor y reducir la incertidumbre en las tasas de cambio. Durante el auge del patrón oro, muchos países adoptaron este sistema, lo que permitió un comercio más fluido y predecible entre naciones (Bordo & Rockoff, 1996). En contraste, el bimetalismo, con su dependencia de dos metales, podía complicar las transacciones internacionales debido a las fluctuaciones en los valores relativos del oro y la plata, lo que introducía incertidumbre y riesgo cambiario en el comercio (Flandreau, 2004).

Economía Nacional: En términos de impacto en la economía nacional, la transición del bimetalismo al patrón oro tuvo consecuencias significativas. El patrón oro impuso una disciplina fiscal y monetaria estricta, ya que los gobiernos no podían emitir moneda sin tener una cantidad equivalente de oro en reserva. Esto limitaba la capacidad de los gobiernos para inflar la oferta monetaria y, por ende, mantenía la inflación bajo control. Sin embargo, esta rigidez también podía conducir a deflación y restringir el crecimiento económico en tiempos de crisis (Higgs, 1987).

2. Dinámicas Económicas Internas y Presiones Internacionales

A finales del siglo XIX, Estados Unidos experimentó profundas dinámicas económicas internas y enfrentó considerables presiones internacionales. La acelerada industrialización y la expansión del sistema ferroviario transformaron el panorama económico y social del país, promoviendo la integración de los mercados nacionales. No obstante, estos cambios trajeron consigo crisis financieras habituales, como el Pánico de 1873, provocado por la especulación y la sobreexpansión. El debate monetario entre bimetalismo y monometalismo reflejaba divisiones económicas internas; agricultores y trabajadores defendían la inclusión de la plata para aumentar la oferta de dinero y combatir la deflación, por otro lado industriales y financieros preferían el patrón oro por su estabilidad. En el ámbito internacional, la adopción del patrón oro por las principales economías europeas, encabezadas por el Reino Unido, presionó a Estados Unidos para hacer lo mismo con el fin de estabilizar su economía y facilitar el comercio internacional. Esta transición culminó con la Ley de la Reserva de Oro de 1900, que alineó a Estados Unidos con las economías europeas y destacó la influencia de las políticas monetarias internacionales en la economía estadounidense.

2.1. Contexto económico interno en Estados Unidos durante finales del siglo XIX

A finales del siglo XIX, el contexto económico interno de Estados Unidos experimentó profundas transformaciones impulsadas por la rápida industrialización y la expansión territorial. Después de la Guerra Civil (1861-1865), el país entró en una etapa de acelerado crecimiento económico, destacada por el auge de la industria y el ferrocarril, así como por una mayor integración de los mercados nacionales.

Industrialización y Urbanización:

En las últimas décadas del siglo XIX, Estados Unidos vivió un auge industrial sin precedentes. Las industrias del acero, carbón y ferrocarril fueron las bases de este crecimiento, remodelando el paisaje económico y social. Las ciudades crecieron rápidamente con la afluencia de trabajadores rurales y emigrantes, alterando significativamente la estructura demográfica y socioeconómica.

Expansión del Ferrocarril:

La expansión del ferrocarril fue esencial para el desarrollo económico del país. Los ferrocarriles facilitaron el transporte de bienes y personas, conectando mercados y fomentando el comercio a nivel nacional. Esta infraestructura permitió una mayor movilidad y acceso a los recursos, aunque también estuvo marcada por la especulación financiera y corrupción, culminando en varias crisis económicas, como el Pánico de 1873 (Higgs, 1987).

Crisis Económicas y Pánicos Financieros:

El periodo estuvo marcado por crisis económicas recurrentes. El Pánico de 1873, provocado en parte por la especulación en la construcción de ferrocarriles y la sobreexpansión, terminó en una larga depresión económica. Otra crisis significativa fue el Pánico de 1893, causado por la sobreoferta de plata y la disminución de las reservas de oro, lo que generó una crisis de confianza en el sistema financiero y condujo a una severa recesión (Eichengreen, 1996).

Debates sobre Política Monetaria:

El debate entre el bimetalismo y el monometalismo (patrón oro) dividió a la nación. Los defensores del bimetalismo, principalmente agricultores y trabajadores del oeste y el sur, abogaban por la inclusión de la plata en el sistema monetario para aumentar la oferta de dinero, aliviar las deudas y combatir la deflación. En contraste, los partidarios del patrón oro, principalmente industriales y financieros del noreste, sostenían que un sistema basado únicamente en el oro proporcionaría mayor estabilidad y confianza en la economía (Wilson, 2017).

Movimiento Populista:

El movimiento populista surgió como respuesta a las dificultades económicas de los agricultores y la percepción de que el sistema financiero estaba controlado por intereses urbanos e industriales. Los populistas, liderados por figuras como William Jennings Bryan, abogaban por el bimetalismo para aumentar la oferta de dinero y aliviar la carga de la deuda agraria. El apogeo del populismo se produjo en la campaña presidencial de 1896, donde Bryan defendió el bimetalismo en su discurso "La Cruz de Oro".

Reformas Económicas y Regulatorias:

Las presiones económicas y sociales impulsaron varias reformas importantes. La Ley Sherman Antitrust de 1890 buscó controlar los monopolios y fomentar la competencia, mientras que la Ley Interstate Commerce Act de 1887 reguló las tarifas ferroviarias para evitar abusos contra agricultores y pequeños negocios. Estas reformas intentaban equilibrar el poder económico y proteger los intereses de los sectores más vulnerables de la sociedad (Bordo & Schwartz, 1984).

Evolución hacia el Patrón Oro:

A finales del siglo XIX, la necesidad de estabilizar la economía y la presión internacional llevaron a una transición progresiva hacia el patrón oro. La Ley de la Reserva de Oro de 1900 formalizó este cambio, estableciendo que todas las monedas emitidas por el Tesoro de los Estados Unidos debían ser convertibles en oro. Este cambio supuso el fin del bimetalismo en Estados Unidos y alineó al país con las economías europeas que ya habían adoptado el patrón oro, lo que buscaba facilitar así el comercio y la inversión internacional (Eichengreen, 1996).

2.2. Influencias de las políticas monetarias internacionales

A finales del siglo XIX, las políticas monetarias internacionales jugaron un papel crucial en la economía y política monetaria de Estados Unidos. La globalización de los mercados financieros y la adopción generalizada del patrón oro por las principales economías europeas fueron determinantes en este proceso.

Influencia Británica:

El Reino Unido, como la potencia económica y financiera dominante de la época, tuvo un impacto significativo en la política monetaria global. Reino Unido en 1821 marcó el camino que otras naciones seguirían la adopción del patrón oro. La estabilidad y confianza en la libra esterlina, respaldada por oro, convirtieron a Londres en el centro financiero mundial, facilitando el comercio internacional y la inversión. La hegemonía financiera británica presionó a otras economías a adoptar el patrón oro para facilitar las transacciones comerciales y atraer inversiones (Bordo & Schwartz, 1984).

Unión Monetaria Latina:

En una parte de Europa, la Unión Monetaria Latina, liderada por Francia, intentó estandarizar el uso del oro y la plata entre sus miembros, que incluían países como Bélgica, Suiza e Italia. Sin embargo, la fluctuación en el valor de la plata y la adopción del patrón oro por países clave condujeron a un colapso gradual del sistema bimetálico. Francia, enfrentando dificultades para mantener la paridad bimetálica, terminó migrando hacia el patrón oro a finales de la década de 1870 (Flandreau, 2004).

Presión para Adoptar el Patrón Oro:

La adopción del patrón oro por las principales economías europeas ejerció una presión significativa sobre Estados Unidos para hacer lo mismo. La necesidad de estabilizar la moneda y facilitar el comercio internacional fueron factores clave en esta transición. A medida que más países adoptaban el patrón oro, las economías que mantenían sistemas bimetálicos o basados en plata se encontraban en desventaja competitiva, enfrentando dificultades para atraer capital y participar en el comercio internacional (Eichengreen, 1996).

Crisis de Confianza y Movimientos de Capital:

La política monetaria internacional también afectó la estabilidad financiera de Estados Unidos. Durante el Pánico de 1893, la caída en las reservas de oro y la el exceso de oferta de plata generaron una crisis de confianza en el sistema financiero estadounidense. Los inversores extranjeros, comenzaron a retirar sus inversiones, incrementando la crisis económica. Esta situación destacó la vulnerabilidad de Estados Unidos a las fluctuaciones en las políticas monetarias internacionales y creó la necesidad, para los líderes de la época, de una política monetaria más estable y predecible (Higgs, 1987).

2.3. Tratados y presiones de países líderes en el patrón oro

El Reino Unido y Francia, como modelos de estabilidad económica y monetaria, tuvieron una gran influencia en la política monetaria de Estados Unidos. Los tratados comerciales y acuerdos financieros con estas naciones, de forma habitual, incluían cláusulas que incentivaban o incluso requerían la adopción del patrón oro. La alineación con las políticas monetarias de estos países no solo facilitaba el comercio bilateral, sino que también aumentaba la confianza de los inversores en la estabilidad económica de Estados Unidos (Bordo & Rockoff, 1996).

Acuerdos Internacionales:

Acuerdos internacionales, como los tratados de comercio y los convenios financieros, jugaron un papel crucial en la transición de Estados Unidos al patrón oro. Estos acuerdos, frecuentemente negociados en los llamados foros multilaterales, establecían normas y expectativas que incentivaban la adopción del patrón oro para garantizar la estabilidad y previsibilidad en las transacciones financieras y comerciales. La integración de Estados Unidos en

este sistema global reflejaba la creciente interdependencia de las economías y la necesidad de alcanzar un estándar monetario común (Flandreau, 2004).

3. El Rol del Estado y la Política Monetaria

A finales del siglo XIX, la intervención del gobierno estadounidense en la regulación monetaria se incrementó en un teórico intento de respuesta a las crisis financieras recurrentes. Dichas crisis dieron al gobierno la oportunidad de crear un marco regulatorio para estabilizar la economía, lo que condujo a la implementación del patrón oro mediante la Ley de la Reserva de Oro de 1900. Sin embargo, esta centralización del poder económico benefició a intereses financieros particulares y resultó en una significativa acumulación de reservas de oro bajo control estatal. La política monetaria y la supervisión financiera se convirtieron en herramientas de control para el gobierno con el teórico fin de mantener la estabilidad, frecuentemente a expensas de la libertad económica y la competencia en el mercado. Las crisis económicas se utilizaron para justificar una expansión del poder estatal, un fenómeno recurrente en la historia que demuestra cómo las emergencias permiten al gobierno aumentar su control sobre la economía y la sociedad de manera duradera.

3.1. Influencia del control estatal en la política monetaria.

A finales del siglo XIX, el rol del gobierno estadounidense en la regulación monetaria cobró mayor relevancia, principalmente como respuesta a las crisis financieras y la inestabilidad económica que caracterizaron esa época. La intervención estatal se manifestó de diversas maneras, incluyendo la promulgación de leyes y regulaciones destinadas a estabilizar el sistema financiero y fomentar la confianza en la economía.

Regulación y Estabilidad Financiera

Las recurrentes crisis financieras, como los Pánicos de 1873 y 1893, evidenciaron las debilidades de un sistema monetario basado en el oro y la plata, resaltando la necesidad de un marco regulatorio que pudiera mitigar las fluctuaciones y la especulación excesiva en los mercados financieros. La intervención gubernamental no solo abarcó la regulación de la oferta monetaria, sino también la supervisión de las instituciones financieras para prevenir prácticas bancarias riesgosas.

Implementación del Patrón Oro

La transición al patrón oro, formalizada por la Ley de la Reserva de Oro de 1900, fue un paso crucial en los esfuerzos gubernamentales para estabilizar la economía. Al establecer el oro como el único respaldo de la moneda, se buscaba asegurar una mayor estabilidad y previsibilidad en el valor de la moneda, facilitando el comercio internacional y atrayendo inversiones.

Argumentos a Favor

Los defensores de la intervención estatal argumentaban que un fuerte control gubernamental era esencial para mantener la estabilidad económica y prevenir las crisis financieras, aunque en la práctica se demostrara no ser así. Además, la intervención del gobierno se consideraba una protección necesaria contra las prácticas financieras irresponsables que podían desestabilizar la economía, aunque a efectos prácticos el control estatal terminaba dando el monopolio al estado para la realización de esas prácticas financieras irresponsables. La implementación del patrón oro, respaldada por la Ley de la Reserva de Oro, se veía como una medida crucial para asegurar la estabilidad monetaria a largo plazo.

Argumentos en Contra

Los críticos de la intervención estatal argumentaban, basados en evidencias, que la concentración de poder en manos del gobierno podía resultar en ineficiencias y corrupción, algo que se ha podido comprobar reiteradamente en el pasado y también demostró ser cierto en la época. Además, percibían la excesiva intervención estatal como una amenaza a la libertad económica, ya que el control gubernamental sobre la moneda limitaba la capacidad del mercado para autorregularse. Esta centralización del poder podía derivar en políticas inflacionarias, puesto que los gobiernos podrían sentirse tentados a emitir más dinero del que podían respaldar con sus reservas de oro, lo cual desestabilizaría la economía y años más tarde se podría comprobar, que de nuevo, los críticos tuvieron razón.

3.2. Intereses particulares y centralización del poder

La transición del bimetalismo al patrón oro en los Estados Unidos estuvo influenciada por diversos intereses particulares y resultó en una notable centralización del poder económico en manos del Estado. Este proceso reflejó tanto presiones internas como influencias externas que moldearon la política monetaria del país.

Beneficios obtenidos por grupos específicos del cambio al patrón oro

Durante el periodo de debate y transición, diferentes grupos sociales y económicos en Estados Unidos tenían intereses contrarios respecto al sistema monetario ideal. Los agricultores y trabajadores, principalmente en el oeste y sur del país, favorecían el bimetalismo. Este sistema permitía una mayor oferta de dinero, lo que podría aliviar la deuda agrícola y combatir la deflación, facilitando una economía más inclusiva y accesible (Flandreau, 2004).

Por otro lado, industriales y financieros del noreste apoyaban el patrón oro. Este grupo veía en el oro un sistema que ofrecía mayor estabilidad y previsibilidad, esenciales para la inversión a largo plazo y el comercio internacional. La adopción del patrón oro favoreció particularmente a banqueros y grandes empresarios, quienes se beneficiaron de una moneda fuerte y estable que facilitaba las transacciones y atraía inversiones extranjeras (Wilson, 2017).

La Ley de la Reserva de Oro de 1900, que formalizó la adopción del patrón oro, fue un triunfo para estos intereses financieros. Al vincular la moneda nacional directamente al oro, se

aseguraba un control más estricto sobre la oferta monetaria, potencialmente limitando la inflación y protegiendo los intereses de los acreedores frente a los deudores (Bordo & Schwartz, 1984).

Centralización del poder económico en manos del estado

La adopción del patrón oro no solo reflejaba los intereses de ciertos grupos económicos, sino que también significó una centralización considerable del poder económico en manos del estado. Este proceso de centralización se manifestó en varios aspectos clave:

Regulación y Supervisión Monetaria: Con el patrón oro, el gobierno federal adquirió una autoridad decisiva sobre la política monetaria. Las instituciones financieras, especialmente los bancos, debían operar bajo reglas estrictas establecidas por el gobierno para garantizar que las reservas de oro fueran suficientes para respaldar la moneda emitida (Higgs, 1987). Esto aumentó el control gubernamental sobre la economía y limitó la capacidad de los bancos y otras entidades privadas para influir en la oferta monetaria.

Acumulación de Reservas de Oro: El gobierno federal emprendió una política activa de acumulación de reservas de oro, que por otro lado era esencial para respaldar la emisión de moneda. Esta política no solo centralizó el control de las reservas monetarias en manos del estado, sino que también implicó la creación de instituciones financieras como el Banco Central, que manejaban estas reservas y regulaban la oferta monetaria (Eichengreen, 1996).

Intervención en el Mercado de Metales Preciosos: El gobierno intervino regularmente en el mercado de metales preciosos para mantener la paridad con el oro. Esto incluía la compra y venta de oro y la regulación de la acuñación de monedas, acciones que consolidaban aún más el poder del estado en la gestión económica (Bordo & Rockoff, 1996).

Impacto de la centralización del poder

La centralización del poder económico en manos del estado tuvo varias repercusiones significativas:

Disminución de la Competencia Monetaria: La transición al patrón oro eliminó la competencia entre sistemas monetarios que existía bajo el bimetalismo. Esto resultó en una mayor homogeneización de la política monetaria.

Mayor Control Político sobre la Economía: La centralización también otorgó al gobierno una herramienta poderosa para influir en la economía. La capacidad de controlar la oferta de dinero y las reservas de oro significaba que las decisiones económicas podían ser utilizadas para fines políticos, consolidando el poder del estado sobre diversos aspectos de la vida económica (Higgs, 1987).

Efectos en la Libertad Económica: Esta centralización implicó una reducción en la libertad económica, ya que el estado tenía una influencia decisiva sobre la política monetaria y fiscal. Lo que provocó ineficiencias burocráticas y una mayor posibilidad de corrupción y abuso

de poder, limitando la capacidad del mercado para autorregularse y responder eficientemente a las condiciones económicas cambiantes (Eichengreen, 1996).

La transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos a finales del siglo XIX no solo estuvo influenciada por intereses particulares de grupos económicos poderosos, sino que también resultó en una significativa centralización del poder económico en manos del estado. Esta centralización tuvo profundas implicaciones para la política económica, la estabilidad monetaria y la libertad económica, moldeando el desarrollo financiero del país en las décadas siguientes provocando cambios que aun perduran en la actualidad como los bancos centrales.

3.3. El Uso de las Crisis para la Expansión del Poder Estatal

En la transición del bimetalismo al patrón oro, las crisis económicas jugaron un papel crucial para justificar la expansión del poder estatal. Este fenómeno no fue exclusivo de Estados Unidos ni de esta época; se ha observado en diversas situaciones históricas donde los gobiernos han utilizado crisis como pretexto para incrementar su control sobre la economía y la sociedad. En esta sección, incorporaremos las ideas de Robert Higgs expuestas en "Crisis y Leviatán" para analizar cómo las crisis se emplearon para consolidar el poder estatal y se comparan estas dinámicas con otros contextos históricos.

Uso de las crisis para justificar la expansión del poder estatal

Robert Higgs, en "Crisis y Leviatán", señala que las crisis son catalizadores que permiten a los gobiernos expandir su poder más allá de los límites usualmente aceptados en tiempos de normalidad. Higgs explica como durante las crisis, el público suele aceptar medidas gubernamentales "*extraordinarias*" bajo la premisa de necesidad y urgencia. Estas medidas, aunque inicialmente temporales, tienden a institucionalizarse, resultando en una expansión duradera del poder estatal (Higgs, 1987).

Durante el siglo XIX, Estados Unidos experimentó varias crisis económicas significativas que sirvieron para justificar la intervención estatal en la economía. El Pánico de 1873 y el Pánico de 1893 son claros ejemplos. Estas crisis financieras, originadas por la especulación excesiva y la inestabilidad del sistema bancario, llevaron a recesiones que se prolongaron en el tiempo y un aumento en el desempleo. En respuesta, el gobierno adoptó políticas para estabilizar la economía, lo que incluyó la transición hacia el patrón oro como una medida para restaurar la confianza en el sistema monetario (Eichengreen, 1996).

El argumento central fue que la adopción del patrón oro proporcionaría una base monetaria más estable y predecible, reduciendo la incertidumbre económica y facilitando el comercio internacional. Esta justificación se utilizó para implementar reformas significativas que ampliaron el control del estado sobre la economía, incluyendo la creación de instituciones financieras como el Banco Central y la regulación del mercado de metales preciosos (Bordo & Schwartz, 1984).

Comparación con otras situaciones históricas similares

El uso de crisis para expandir el poder estatal no es un fenómeno aislado. A lo largo de la historia, diversos gobiernos han aprovechado situaciones de emergencia para consolidar su control. Dos ejemplos históricos fácilmente comparables y relacionados son:

La Gran Depresión y el New Deal en Estados Unidos: Durante la Gran Depresión de la década de 1930, el gobierno de Franklin D. Roosevelt implementó una serie de programas conocidos como el New Deal, destinados a aliviar el desempleo, reformar el sistema financiero y estimular la economía. Estas medidas incluyeron la creación de la Seguridad Social, la regulación del mercado de valores y el establecimiento de agencias federales con amplio poder. Aunque fueron respuestas a una crisis severa, la mayoría de estas políticas resultaron en una expansión duradera del poder gubernamental, así como el aumento de la dependencia del ciudadano al mismo.

La Segunda Guerra Mundial y el Estado de Bienestar en Europa: La devastación causada por la Segunda Guerra Mundial llevó a muchos países europeos a adoptar políticas de bienestar social extensivas, justificadas por la necesidad de reconstrucción y estabilización. Países como el Reino Unido implementaron el estado de bienestar, que incluyó sistemas de salud pública, educación gratuita y seguros de desempleo. Estas políticas, aunque al principio se aprobaron como respuesta a la crisis de posguerra, se institucionalizaron y redefinieron el papel del estado en la economía y la sociedad, lo que a su vez se transformó en la justificación de aumentos de en la presión fiscal, haciendo, una vez más, al ciudadano más dependiente del gobierno.

El análisis de Robert Higgs en "Crisis y Leviatán" nos permite entender cómo las crisis económicas pueden ser utilizadas para justificar la expansión del poder estatal. La transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos ilustra cómo las crisis financieras del siglo XIX fueron aprovechadas para implementar reformas que centralizaron el control económico en manos del gobierno. Este patrón se repite en otros contextos históricos, demostrando que los estados y los políticos que los controlan, tenderán de manera casi natural a utilizar cualquier pretexto para expandir su poder influencia y autoridad

■ 4. Consecuencias Económicas y Sociales de la Transición

La transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos a finales del siglo XIX tuvo profundas consecuencias económicas y sociales. Este cambio promovió la estabilidad monetaria al vincular la moneda a una cantidad fija de oro, reduciendo la inflación y facilitando el comercio internacional, lo que benefició a financieros e industriales del noreste y a inversionistas internacionales. Sin embargo, también impuso rigidez económica, limitando la respuesta del gobierno en tiempos de crisis y centralizando el poder económico. Los agricultores y trabajadores del oeste y sur, así como las pequeñas empresas y economías dependientes de la plata, enfrentaron dificultades debido a la restricción de la oferta monetaria y la deflación resultante

4.1. Impacto en la estabilidad económica a largo plazo

La transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos a finales del siglo XIX marcó un cambio crucial en la política monetaria del país. Este cambio tuvo implicaciones profundas, tanto positivas como negativas, que afectó a la estabilidad económica a largo plazo. Analizando los efectos de la adopción del patrón oro y la comparación de la estabilidad económica, antes y después de esta transición, es posible entender cómo influyó en la disciplina fiscal, el comercio internacional y la centralización del poder económico, impactando de manera significativa el desarrollo financiero y social de Estados Unidos.

Efectos Positivos de la Adopción del Patrón Oro

Estabilidad Monetaria: El patrón oro proporcionó una base monetaria estable al vincular el valor de la moneda a una cantidad fija de oro. Esto redujo la inflación y aumentó la confianza en la moneda, beneficiando el comercio y la inversión internacional (Flandreau, 2004).

Disciplina Fiscal y Monetaria: La necesidad de mantener reservas de oro limitó la capacidad de los gobiernos para emitir moneda sin respaldo, promoviendo una mayor disciplina fiscal y monetaria. Esto ayudó a controlar la inflación y aseguró que la política monetaria fuera más predecible y estable a largo plazo.

Facilitación del Comercio Internacional: Al estandarizar el valor de la moneda en términos de oro, se facilitó el comercio internacional, reduciendo la incertidumbre en las tasas de cambio y permitiendo transacciones más fluidas y predecibles entre naciones (Wilson, 2017).

Rigidez Monetaria: La vinculación de la moneda a una cantidad fija de oro introdujo rigideces económicas. En tiempos de crisis, la incapacidad de expandir rápidamente la oferta monetaria limitaba las respuestas de políticas rápidas y el intento de intervención del estado, dicho de otro modo limitaba el alcance del control gubernamental, al menos en el corto plazo.

Efectos Negativos de la Adopción del Patrón Oro

Dependencia de Reservas de Oro: La acumulación de reservas de oro era esencial para respaldar la emisión de moneda. Esto implicaba que países sin acceso a suficientes reservas de oro podían enfrentar dificultades económicas y quedar en desventaja competitiva en el comercio internacional.

Centralización del Poder Económico: La adopción del patrón oro resultó en una mayor centralización del poder económico en manos del estado. La regulación y supervisión monetaria aumentaron el control gubernamental sobre la economía, limitando la capacidad del mercado para autorregularse y responder eficientemente a las condiciones económicas cambiantes (Wilson, 2017).

Estabilidad antes del Cambio (Bimetalismo)

Flexibilidad Monetaria: El bimetalismo ofrecía una mayor flexibilidad al utilizar dos metales (oro y plata) en lugar de uno solo. Esto permitía una mayor adaptabilidad en la oferta monetaria, ya que en momentos de escasez de uno de los metales, el otro podía ser utilizado para mantener la estabilidad económica (Flandreau, 2004).

Inestabilidad de Paridad: Sin embargo, el bimetalismo presentaba desafíos significativos en el mantenimiento de la paridad fija entre los dos metales. Las fluctuaciones en los valores de mercado de oro y plata podían desestabilizar el sistema, resultando en problemas como la ley de Gresham, donde la "moneda mala" expulsaba a la "moneda buena" de circulación (Wilson, 2017).

Volatilidad en Mercados de Metales: Los precios de los metales podían variar considerablemente debido a factores externos, como descubrimientos de nuevas minas o cambios en la demanda industrial, lo que aumentaba la volatilidad y complicaba la estabilidad del sistema bimetálico (Higgs, 1987).

Estabilidad después del Cambio (Patrón Oro)

Mayor Estabilidad Monetaria: Con el patrón oro, el valor de la moneda estaba directamente vinculado a una cantidad específica de oro, proporcionando una base más estable y predecible para la política monetaria. Esto ayudaba a mantener la inflación bajo control y facilitaba el comercio internacional (Flandreau, 2004).

Reducción de Flexibilidad: La rigidez del patrón oro limitaba la capacidad del gobierno para ajustar la oferta monetaria en respuesta a crisis económicas, lo que podía conducir a deflación y restringir el crecimiento económico en tiempos de recesión (Higgs, 1987).

Centralización del Poder y Control Estatal: La implementación del patrón oro incrementó la centralización del poder económico en manos del estado, lo que implicaba una mayor regulación y supervisión monetaria. Aunque esto aseguraba una mayor estabilidad, también reducía la libertad económica y aumentaba la posibilidad de ineficiencias burocráticas y corrupción (Wilson, 2017).

La transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos tuvo efectos mixtos en la estabilidad económica a largo plazo. Mientras que el patrón oro ofrecía una mayor estabilidad y previsibilidad monetaria, su rigidez y la centralización del poder económico presentaban desafíos significativos que influenciaron la política económica y el desarrollo financiero del país en las décadas siguientes.

4.2. Efectos en diferentes sectores sociales y económicos

La adopción del patrón oro en Estados Unidos, se formalizó con la Ley de la Reserva de Oro de 1900, y tuvo un impacto significativo en varios grupos sociales y económicos. Este sistema benefició a algunos sectores mientras perjudicó a otros, reflejando las divisiones y tensiones en la economía estadounidense de la época.

Ganadores:

Financieros e Industriales del Noreste: Este grupo apoyaba firmemente el patrón oro debido a la estabilidad y previsibilidad que ofrecía para las inversiones a largo plazo y el comercio internacional. La adopción del patrón oro facilitó las transacciones y atrajo inversiones extranjeras, beneficiando a banqueros y grandes empresarios que prosperaron con una moneda fuerte y estable (Higgs, 1987; Wilson, 2017).

Inversionistas Internacionales: La estandarización del valor de la moneda en términos de oro redujo la incertidumbre en las tasas de cambio, facilitando el comercio y las inversiones internacionales. Esto atrajo capital extranjero, fortaleciendo la economía estadounidense y beneficiando a los inversionistas internacionales que buscaban mercados estables y predecibles (Bordo & Schwartz, 1984; Eichengreen, 1985).

Acreeedores: Los acreedores se beneficiaron del control más estricto sobre la oferta monetaria, ya que el patrón oro limitaba la inflación. Esto significaba que los préstamos mantenían su valor y las tasas de interés se mantenían estables, protegiendo los intereses de quienes prestaban dinero.

Perdedores:

Agricultores y Trabajadores del Oeste y Sur: Estos grupos favorecían el bimetalismo porque permitía una mayor oferta de dinero, lo que podría aliviar la deuda agrícola y combatir la deflación. La adopción del patrón oro restringió la oferta monetaria, exacerbando las dificultades económicas para los agricultores endeudados y reduciendo la liquidez en las economías rurales (Wilson, 2017).

Pequeñas Empresas y Sectores Endeudados: Las restricciones impuestas por el patrón oro sobre la expansión de la oferta monetaria dificultaron el acceso al crédito y aumentaron la carga de la deuda. Las pequeñas empresas y los sectores más endeudados enfrentaron desafíos significativos debido a la deflación y la menor disponibilidad de dinero (Flandreau, 2004).

Economías Dependientes de la Plata: La adopción del patrón oro disminuyó la demanda de plata, afectando negativamente a las regiones y sectores que dependían de la minería y el comercio de plata. Esto resultó en una devaluación de la plata y en problemas económicos para las áreas dependientes de este metal (Hernández, 2001).

Impacto en Diferentes Clases Sociales y Sectores Económicos

El impacto de la transición al patrón oro se sintió de manera diferenciada a lo largo de las distintas clases sociales y sectores económicos, moldeando la estructura socioeconómica de Estados Unidos.

Sectores Económicos:

Industria y Finanzas: Los sectores industrial y financiero prosperaron bajo el patrón oro. La estabilidad monetaria facilitó la planificación a largo plazo y las inversiones, fortaleciendo la posición de Estados Unidos en el comercio internacional y atrayendo capital extranjero (Flandreau, 2004).

Agricultura: El sector agrícola enfrentó desafíos significativos debido a la deflación y la falta de liquidez. Los agricultores encontraron difícil pagar sus deudas y acceder a crédito, lo que resultó en una disminución de la producción agrícola y dificultades económicas persistentes (Hernandez, 2001).

Minería de Plata: La disminución en la demanda de plata tuvo un impacto negativo en las regiones y sectores dedicados a la minería de plata. La devaluación de la plata afectó las economías locales y resultó en pérdidas económicas significativas para aquellos que dependían de este metal (Wilson, 2017).

La transición al patrón oro en Estados Unidos resultó en una redistribución significativa de beneficios y cargas entre diferentes grupos sociales y sectores económicos. Mientras que los sectores financiero e industrial se beneficiaron de la estabilidad y previsibilidad del nuevo sistema, los agricultores, trabajadores y sectores dependientes de la plata enfrentaron desafíos considerables.

5. El Bimetalismo en la Actualidad: Teoría y Práctica

El bimetalismo moderno implica el uso de dos formas de dinero en una economía, similar al uso tradicional de oro y plata con una tasa de intercambio fija. Actualmente, algunos países implementan sistemas de doble dinero con monedas distintas coexistiendo. Argentina, bajo Javier Milei, adopta el dólar junto al peso argentino para estabilizar su economía. El Salvador y la República Centrafricana utilizan Bitcoin como moneda legal junto al dólar. Liberia, Zimbabwe, Líbano, Yemen y Siria también usan sistemas duales con el dólar estadounidense para enfrentar la inflación y la inestabilidad económica. Estos sistemas ofrecen ventajas como flexibilidad y acceso a divisas, pero también presentan desafíos en la gestión y posibles distorsiones económicas. Aunque por otro lado de las lecciones del pasado y de los sistemas e ideas actuales potencialmente podemos encontrar soluciones de futuro que permitan mejorar los sistemas actuales.

5.1. Concepto de bimetalismo moderno y competencia entre sistemas monetarios

El bimetalismo moderno, aunque no se practica en su forma clásica, puede entenderse como el uso de dos formas de dinero dentro de una economía. Tradicionalmente, el bimetalismo implicaba la utilización de oro y plata como respaldo para la emisión de moneda, estableciendo una tasa fija de intercambio entre ambos metales. En el contexto actual, el concepto más cercano al bimetalismo es el uso de sistemas de doble dinero, donde dos monedas distintas circulan simultáneamente dentro de una economía.

Competencia entre Sistemas Monetarios

Argentina: Bajo la presidencia de Javier Milei, Argentina ha comenzado a implementar la adopción del dólar estadounidense junto con el peso argentino. Milei ha propuesto un sistema de "dolarización". Este sistema permitiría a los ciudadanos y empresas usar libremente el dólar, lo que podría estabilizar la economía al reducir la inflación y la volatilidad del peso argentino. Sin embargo, implementar una dolarización completa presenta desafíos significativos, especialmente en términos de manejar las obligaciones del banco central y asegurar suficientes reservas de dólares, pasos previos necesarios para posteriormente proceder a la eliminación del banco central (GIS Reports, 2024; Business Insider, 2024).

El Salvador: El Salvador es el primer país en adoptar Bitcoin como moneda de curso legal junto con el dólar estadounidense. Esta medida busca promover la inclusión financiera y facilitar las remesas, que son una parte significativa de su economía (CoinDesk, 2023; NBER, 2022).

República Centroafricana: La República Centroafricana también ha adoptado Bitcoin como moneda de curso legal, buscando mejorar la inclusión financiera y reducir los costos de transacción (CoinDesk, 2023).

Liberia: En Liberia, tanto el dólar liberiano como el dólar estadounidense son monedas de curso legal. Este sistema permite cierta estabilidad económica y facilita las transacciones internacionales, pero también presenta desafíos significativos en términos de control inflacionario y gestión de la política monetaria (World Bank, 2023).

Zimbabwe: Zimbabwe utiliza tanto el dólar estadounidense como el dólar zimbabuense. La dolarización parcial de la economía ha sido una respuesta a la hiperinflación y la pérdida de confianza en la moneda local. Sin embargo, la coexistencia de ambas monedas presenta desafíos en la política monetaria (Zimbabwe Independent, 2023).

Líbano: En Líbano, el uso del dólar estadounidense es común junto con la libra libanesa. La grave crisis económica ha llevado a una preferencia generalizada por el dólar debido a la depreciación y volatilidad de la libra libanesa. Aunque el dólar no es de curso legal oficial, su uso es ampliamente aceptado y se ha vuelto necesario para muchas transacciones (World Bank, 2023).

Yemen: Yemen presenta una situación de tasas de cambio paralelas donde existen diferencias significativas entre las tasas de cambio oficiales y las del mercado paralelo. Este sistema ha surgido debido a la inestabilidad económica y política, y aunque el dólar estadounidense no es de curso legal oficial, se utiliza comúnmente junto con el rial yemení para transacciones importantes (World Bank, 2023).

Siria: En Siria, el uso del dólar estadounidense también es frecuente junto con la libra siria. La inestabilidad económica han llevado a una fuerte devaluación de la libra siria, lo que ha impulsado a muchos sirios a recurrir al dólar como medio de transacción y ahorro, aunque no es de curso legal oficial (World Bank, 2023).

Ventajas de los Sistemas de Doble Dinero:

Flexibilidad Económica: Permite a las economías manejar diferentes tipos de transacciones con distintas formas de dinero, lo que puede ayudar a mitigar los efectos de la inflación.

Acceso a Divisas Extranjeras: Facilita el acceso a divisas fuertes, lo cual es crucial para países con economías débiles o en desarrollo. Esto puede estabilizar la economía y fomentar la confianza en el sistema monetario.

Estabilidad en Tiempos de Crisis: La coexistencia de dos monedas puede proporcionar una válvula de escape en tiempos de crisis económica, permitiendo a los ciudadanos y a las empresas elegir la moneda que consideran más estable y segura.

Desventajas de los Sistemas de Doble Dinero:

Complejidad en la Gestión: Manejar dos sistemas de dinero puede ser. La existencia de dos formas de dinero puede llevar a problemas de arbitraje y especulación.

Distorsiones Económicas: La coexistencia de dos formas de dinero puede crear distorsiones en el mercado y en los precios, afectando negativamente la economía local.

El bimetalismo clásico ya no se practica, el uso de sistemas de doble dinero en algunos países ofrece una visión moderna de cómo múltiples formas de dinero pueden coexistir y competir en una economía. Estos sistemas presentan tanto ventajas como desventajas, y su éxito depende en gran medida de cómo se gestionen y adapten a las condiciones económicas locales e internacionales.

5.2. Teoría 100% y reserva fraccionaria: Ventajas y desafíos

El patrón oro, si bien proporcionaba estabilidad, también facilitó la creación de bancos centrales que centralizaban el control de la política monetaria, limitando así la libertad económica y financiera. De manera similar, el bimetalismo permitió un control significativo del Estado sobre la oferta monetaria. En la búsqueda de soluciones que promuevan una mayor libertad monetaria, surgen dos teorías: la teoría del 100% de reserva y el free banking con reserva fraccionaria. Ambas teorías parten de la idea de eliminar el banco central y permitir la libre competencia entre monedas, cada una con sus propias ventajas y desafíos.

Teoría del 100%

La teoría del 100% de reserva sostiene que los bancos deben mantener reservas equivalentes al 100% de los depósitos a la vista de sus clientes. Esto significa que si un cliente deposita dinero en el banco, este debe mantener la totalidad de esos fondos disponibles para su retiro en cualquier momento. Este sistema elimina la creación de dinero a través del crédito, ya que los bancos solo pueden prestar dinero de los depósitos a plazo fijo, no de los depósitos a la vista (AIER, 2023; Drishti IAS, 2023).

Ventajas:

Estabilidad Financiera: Al mantener el 100% de los depósitos en reserva, se elimina el riesgo de corridas bancarias, ya que los bancos siempre pueden devolver los fondos a los depositantes (Civildaily, 2023).

Prevención de Ciclos Económicos: Se reduce la posibilidad de ciclos económicos inducidos por expansiones crediticias insostenibles, ya que los bancos no pueden crear dinero a través de préstamos (AIER, 2023).

Transparencia: Los clientes tienen una claridad total sobre el uso de sus depósitos, eliminando la confusión sobre la disponibilidad de sus fondos.

Desafíos:

Limitaciones en el Crédito: La capacidad de los bancos para otorgar préstamos se ve severamente limitada, lo que puede restringir el crecimiento económico y la inversión (AIER, 2023).

Costos Operativos: Los bancos podrían necesitar cobrar tarifas más altas por servicios de depósito, ya que no pueden generar ingresos significativos a través de préstamos (AIER, 2023).

Free Banking con Reserva Fraccionaria

El free banking permite a los bancos mantener solo una fracción de los depósitos de sus clientes como reservas, utilizando el resto para otorgar préstamos. Este sistema se basa en la libertad de elección del porcentaje de reservas que cada banco desea mantener, fomentando la competencia entre instituciones financieras para atraer clientes ofreciendo diferentes niveles de riesgo y retorno (Libertarianism.org, 2023).

Ventajas:

Expansión del Crédito: Permite una mayor disponibilidad de crédito, lo que puede impulsar la inversión y el crecimiento económico (BoyceWire, 2023).

Utilización Eficiente de Recursos: Los bancos pueden utilizar los depósitos de manera más eficiente, prestando dinero que de otro modo estaría inactivo (Libertarianism.org, 2023).

Estimulación Económica: Facilita la expansión económica al proporcionar a las empresas y consumidores acceso a financiamiento (AIER, 2023).

Desafíos:

Riesgo de Corridas Bancarias: Existe el riesgo de que los bancos no puedan satisfacer las demandas de retiro de los depositantes si demasiados clientes intentan retirar su dinero al mismo tiempo (Civildaily, 2023).

Ciclos Económicos: La creación de dinero a través del crédito puede conducir a expansiones insostenibles y crisis financieras, como se ha observado en varias recesiones históricas (AIER, 2023).

En una economía libre, la demanda de dinero y la preferencia por la liquidez pueden gestionarse sin un banco central. En un entorno competitivo, los bancos se verán obligados a ofrecer servicios financieros sólidos y seguros, manteniendo prácticas prudentes para evitar la insolvencia y garantizar la confianza de los depositantes. Esta competencia natural obligará a los bancos a mantener suficiente liquidez y capital para absorber pérdidas, promoviendo una gestión prudente y eficiente del sistema financiero (Cato Institute, 2023).

Ambas teorías buscan promover una mayor libertad monetaria y reducir el control estatal sobre la economía, pero lo hacen a través de enfoques distintos. La teoría del 100% de reserva ofrece una mayor estabilidad y transparencia, pero limita el crecimiento económico y la disponibilidad de crédito. Por otro lado, el free banking fomenta el crecimiento económico y la inversión, pero introduce riesgos significativos de inestabilidad financiera y ciclos económicos.

La eliminación del banco central y la adopción de cualquiera de estos sistemas podrían transformar radicalmente la estructura financiera, proporcionando nuevas oportunidades y desafíos en el camino hacia una mayor libertad económica.

5.3. Posible implementación del bimetalismo en la política monetaria actual

El bimetalismo histórico, al utilizar dos metales preciosos como el oro y la plata, buscaba proporcionar estabilidad y flexibilidad a la oferta monetaria. Sin embargo, la implementación moderna de un sistema bimetálico en un entorno sin banco central puede manifestarse mediante la teoría del 100% de reserva y el free banking. Este enfoque permitiría la coexistencia de dos tipos de dinero distintos que operan de manera independiente pero son intercambiables, ofreciendo tanto estabilidad como flexibilidad en la economía.

Implementación Teórica de un Sistema Bimetálico Moderno

En este sistema, la eliminación del banco central es fundamental, permitiendo una competencia libre y directa entre las entidades financieras. La supervisión y regulación se realizarían a través de la competencia en el mercado, sin intervención externa. La coexistencia de los dos tipos de dinero—100% de reserva y free banking—funcionaría de la siguiente manera:

Dinero Reserva 100%:

Este dinero estaría respaldado por activos tangibles y estables como el oro, el bitcoin y otros valores fijos que no fluctúan en valor debido a políticas monetarias. Su principal uso sería para ahorro seguro y estabilidad financiera. La característica clave de este sistema es que los bancos deben mantener reservas equivalentes al 100% de los depósitos a la vista. Además, este tipo de dinero no tiene capacidad de aumentar la oferta monetaria, ya que cada unidad de dinero debe estar completamente respaldada por un activo tangible.

Free Banking:

Este dinero podría ser fiat y su valor no estaría respaldado por activos tangibles sino por la confianza en la entidad emisora. Los bancos pueden mantener solo una fracción de los depósitos de sus clientes como reservas, utilizando el resto para otorgar préstamos. El sistema se basa en la libertad de elección del porcentaje de reservas que cada banco desea mantener, fomentando la competencia entre instituciones financieras.

Funcionamiento y Coexistencia de los Dos Tipos de Dinero

En una sociedad con un sistema monetario libre, ambos tipos de dinero operarían de manera independiente pero serían intercambiables. Funcionan como dos tipos de dinero distintos, aunque relacionados:

Dinero Reserva 100%: Utilizado principalmente para ahorro seguro y estabilidad, respaldado por activos tangibles y estables. Sin capacidad de aumentar la oferta monetaria.

Dinero Free Banking: Utilizado para transacciones más dinámicas y crédito, respaldado por la confianza en la entidad emisora.

Estos dos tipos de dinero actuarían como "agua y aceite", coexistiendo pero operando de forma separada. Los consumidores y las empresas pueden elegir cuál utilizar según sus necesidades y preferencias, facilitando un entorno de competencia y optimización financiera. La coexistencia de estos sistemas permitiría equilibrar las ventajas de cada uno: la estabilidad y seguridad del dinero respaldado al 100%, y la flexibilidad y crecimiento económico del dinero de reserva fraccionaria.

Sinergias y Equilibrio entre los Sistemas

La competencia entre estos dos sistemas de dinero podría ayudar a equilibrar y estabilizar la economía de varias maneras:

Eliminación de Ciclos Económicos: La coexistencia de ambos sistemas puede mitigar las expansiones insostenibles y las crisis financieras típicas de los sistemas de reserva fraccionaria puros. Los individuos y las empresas podrían diversificar sus tenencias de dinero entre sistemas estables y sistemas flexibles, reduciendo la volatilidad económica general.

Ajuste Natural del Mercado: La libre competencia entre los bancos que ofrecen diferentes tipos de dinero obligaría a estas instituciones a mantener prácticas prudentes y eficientes. Los bancos que gestionen mal sus reservas y préstamos serían eliminados por el mercado, promoviendo una gestión más sólida en todo el sistema financiero.

Adaptabilidad y Resiliencia: La disponibilidad de dos tipos de dinero permitiría una mayor adaptabilidad ante cambios económicos. Durante periodos de incertidumbre o crisis, los individuos podrían preferir el dinero del 100% de reserva, mientras que en tiempos de crecimiento económico podrían preferir el dinero de reserva fraccionaria.

La posible implementación del bimetalismo en la política monetaria actual, utilizando la teoría del 100% y el free banking, podría ofrecer un sistema monetario equilibrado y competitivo. Lo que permitiría aprovechar las ventajas de ambos sistemas: la estabilidad y seguridad del dinero respaldado al 100%, y la flexibilidad y dinamismo del dinero de reserva fraccionaria. Sin la necesidad de un banco central, este sistema fomentaría la competencia y la eficiencia, proporcionando nuevas oportunidades y desafíos para una mayor libertad económica.

Conclusiones

La transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos a finales del siglo XIX representa un capítulo crucial en la historia económica mundial, con profundas implicaciones tanto en el contexto histórico como en los debates contemporáneos sobre la política monetaria de la época.

Sin embargo, aun es incluso más relevante en la actualidad, la historia nos permite comprender el conjunto de porqués que marcaron el camino en el que nos encontramos, y en la historia económica eso es igual de cierto. La política monetaria actual, el sistema de dinero FIAT, la sucesión de burbujas de las últimas décadas; y en definitiva como el Leviatán, es decir, el estado, ha aprovechado todas las circunstancias para ganar poder y crecer hasta tamaños impensables sería incomprensible sin entender el punto de partida previo. La transición al bimetalismo, el paso al patrón oro y todo lo que acontecería después, que no es objeto de este trabajo, creó la senda para que el intervencionismo nos condenará a la extraña esclavitud que consideramos “libertad” en la actualidad a cambio del mal llamado “Estado de bienestar” de adherencia forzosa.

Este trabajo ha intentado examinar las dinámicas internas y presiones internacionales que impulsaron este cambio, así como evaluar sus consecuencias económicas y sociales.

El análisis histórico revela que el bimetalismo, que permitía la libre circulación de monedas de oro y plata, ofrecía una relativa estabilidad y flexibilidad monetaria. Sin embargo, el mantenimiento de la paridad fija entre los dos metales fue su mayor debilidad y se convirtió en un desafío constante debido a las fluctuaciones en sus valores relativos. Esta dificultad, se incrementó aún más por otros factores como el descubrimiento de nuevas minas de plata y la especulación financiera, llevó a que la ley de Gresham operara en favor del oro, expulsando la plata de la circulación, algo que el Leviatán usó para crecer y controlar con la llegada del Banco central.

Por otro lado, la adopción del patrón oro proporcionó una mayor estabilidad al anclar la moneda a un metal único, promoviendo la disciplina en la política monetaria y facilitando el comercio internacional. Esta rigidez introdujo nuevas limitaciones, especialmente en tiempos de crisis económicas, algo que en medio largo plazo crearía los motivos para que el Leviatán buscase un nuevo cambio.

Como hemos visto, la transición del bimetalismo al patrón oro tuvo implicaciones significativas en varios niveles. Económicamente, el patrón oro impuso una disciplina estricta que limitaba la inflación y promovía la estabilidad a largo plazo. Sin embargo, también sirvió para que el estado incorporase nuevas instituciones destinadas al control absoluto como el Banco central, que si bien es cierto que el patrón oro ataba en cierto modo su capacidad para intervenir la Economía en función de las necesidades del político, más cierto es, que como estrategia a largo plazo, supuso la eliminación de cualquiera futura competencia, convirtiendo al Leviatán en el dueño absoluto de las decisiones futuras sobre la oferta monetaria separa en un ente ajena que de facto controlaría.

Socialmente, esta transición benefició principalmente a los sectores industriales y financieros, que se favorecieron de la estabilidad y previsibilidad relativa del patrón oro. La consolidación del patrón oro reflejó una centralización del poder económico, favoreciendo a los grandes intereses industriales y financieros a expensas de la flexibilidad económica que el bimetalismo podría haber proporcionado.

Además, el análisis realizado en la transición del bimetalismo al patrón oro ofrece lecciones valiosas para los debates actuales en política monetaria. Una de las principales reflexiones es sobre el papel del Leviatán en la determinación de la política monetaria, la conclusión más evidente es que el único modo en que el estado no podría usar la política monetaria como una herramienta para alcanzar sus propios fines, potencialmente contrarios a los fines de sus ciudadanos, es que esta no dependa de él, sino del mercado. Creo que la historia reciente nos demuestra que en la actualidad estamos viviendo un partido donde el estado, en búsqueda de sus propios fines se opone muchas veces en la búsqueda de los fines de los ciudadanos. Y si de por sí, es lo bastante relevante como para someter a una análisis y ver si Leviatán es tan grande que se alejó hace mucho de sus propios fines originales, el control de la política monetaria es a la vez darle a una de las partes, potencialmente enfrentadas, el poder de asignar las reglas y actuar de árbitro.

La historia muestra que la intervención estatal en la regulación monetaria, ya sea para mantener la paridad bimetálica o para gestionar el patrón oro, ha tenido consecuencias nefastas. La dependencia de la intervención estatal introduce ineficiencias y puede ser influenciada por intereses políticos y económicos específicos, lo que en definitiva socava la libertad económica y la eficiencia del mercado.

En este contexto, debemos plantearnos la cuestión de si sería más efectivo permitir que el mercado defina el valor del dinero de manera más autónoma, sin la intervención directa del Leviatán. La competencia entre diferentes sistemas monetarios podría, en teoría, promover una mayor eficiencia y adaptabilidad, permitiendo que las fuerzas del mercado determinen la oferta y demanda de diferentes formas de dinero. Este enfoque podría evitar algunas de las rigideces y problemas asociados con la intervención estatal, fomentando una mayor estabilidad y equidad en la economía.

Asumiendo el escenario anterior, hemos propuesto un modo de conjugar free banking y cienporcientismo en un sistema que daría independencia a los dos y fomentaría aún más la competencia. Y la propuesta en sí misma, bebe de la enseñanzas y fallos analizados en el trabajo.

En definitiva, la transición del bimetalismo al patrón oro en Estados Unidos subraya la complejidad de la política monetaria y los desafíos de equilibrar estabilidad y flexibilidad. Y en especial resalta que cuando depende de un organismo central aparece potencialmente los mismos problemas de cálculo económico que en aparecerían en el resto de la economía, lo que nos lleva a resaltar una vez más la importancia de que la política monetaria no dependa del Leviatán. Al reflexionar sobre estas lecciones históricas, se puede argumentar que un sistema monetario más descentralizado, guiado por las fuerzas del mercado, podría ofrecer una alternativa viable a la intervención estatal, promoviendo una economía más libre y eficiente. Por ahora, solo podemos esperar que un día pueda ser posible.

Referencias

- Bordo, M. D., & Rockoff, H. (1996). The Gold Standard as a "Good Housekeeping Seal of Approval". *The Journal of Economic History*, 389-428.
- Bordo, M., & Schwartz, A. (1984). *A Retrospective on the Classical Gold Standard, 1821-1931*. Chicago: University of Chicago Press.
- BoyceWire. (2023). *BoyceWire*. Obtenido de Fractional Reserve Banking: Definition, Pros, Cons & Examples: <https://boycewire.com>
- Civildaily. (2023). *Civildaily*. Obtenido de Full-Reserve Banking vs. Fractional-Reserve Banking: <https://www.civildaily.com>
- CoinDesk. (2023). *CoinDesk*. Obtenido de Is Bitcoin Legal? A Country-by-Country Look at the Legality of Bitcoin and Other Cryptocurrencies: <https://www.coindesk.com>
- Cointelegraph. (2023). *Cointelegraph*. Obtenido de Countries where Bitcoin (BTC) is legal: <https://cointelegraph.com>
- Crypto, H. W. (2023). *Hedge With Crypto*. Obtenido de Countries Where Bitcoin Is Legal and Illegal: <https://www.hedgewithcrypto.com>
- Eichengreen, B. (1985). *The Gold Standard in Theory and History*. Nueva York: Routledge.
- Eichengreen, B. (1996). *Globalizing Capital: A History of the International Monetary System*. Princeton: Princeton University Press.
- Fisher, I. (1894). The Mechanics of Bimetallism. *Economic Journal*, 527-537.
- Flandreau, M. (1993). On the Inflationary Bias of Common Currencies: The Latin Union Puzzle. *European Economic Review*.
- Flandreau, M. (2004). *The Glitter of Gold: France, Bimetallism, and the Emergence of the International Gold Standard 1848-1873*. Nueva York: Oxford University Press.
- Higgs, R. (1987). *Crisis y Leviatán: eventos críticos en la historia de Estados Unidos*. Madrid: Unión Editorial.
- Independent, Z. (2023). *Zimbabwe Independent*. Obtenido de Multi-currency system extension: An analysis: <https://www.newsday.co.zw>
- Institute, C. (2023). *Cato Institute*. Obtenido de Free Banking Theory versus the Real Bills Doctrine: <https://www.cato.org>
- Libertarianism.org. (2023). *Libertarianism.org*. Obtenido de Money and Banking: A Libertarianism.org Guide: <https://www.libertarianism.org>
- NBER. (2022). *NBER*. Obtenido de El Salvador's Experiment with Bitcoin as Legal Tender: <https://www.nber.org>
- Post, L. (2019). *LatinAmerican Post*. Obtenido de These are the countries that have used two currencies at the time: <https://latinamericanpost.com>
- Reports, G. (s.f.). *GIS Reports Online*. Obtenido de Why Argentina might switch to the dollar: <https://www.gisreportsonline.com/>
- Taussig, F. W. (1927). *Principles of Economics*. New York: Macmillan.
- Temin, P. (1968). The Economic Consequences of the Bank War. *Journal of Political Economy*, 257-274.
- Tooke, T. (1826). *Considerations on the State of the Currency*. London: Murray.
- Wilson, T. (2017). *Battles for the Standard: Bimetallism and the Spread of the Gold Standard in the Nineteenth Century*. Londres: Routledge.

Bibliografía

- Aftalion, A. (1927). *Monnaie, prix et change: expériences récentes et théorie*. Paris: Sirey.
- Aglietta, M. &. (1984). *La violence de la monnaie*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Aglietta, M. (1986). *La fin des devises clés: essai sur la monnaie internationale*. Paris: La Découverte.
- Bakewell, P. (1997). *Mines of Silver and Gold in the Americas*. Hampshire; Brookfield: Variorum.
- Bank, W. (2023). *World Bank*. Obtenido de The Parallel Exchange Rate Problem: The World Bank's Approach to Helping People in Developing Countries: <https://www.worldbank.org/>
- Bloomfield, A. I. (1959). *Monetary Policy under the International Gold Standard, 1880–1914*. New York: Federal Reserve Bank of New York.
- Bordo, M. D., & Rockoff, H. (1996). The Gold Standard as a "Good Housekeeping Seal of Approval". *The Journal of Economic History*, 389-428.
- Bordo, M., & Schwartz, A. (1984). *A Retrospective on the Classical Gold Standard, 1821-1931*. Chicago: University of Chicago Press.
- BoyceWire. (2023). *BoyceWire*. Obtenido de Fractional Reserve Banking: Definition, Pros, Cons & Examples: <https://boycewire.com>
- Civildaily. (2023). *Civildaily*. Obtenido de Full-Reserve Banking vs. Fractional-Reserve Banking: <https://www.civildaily.com>
- CoinDesk. (2023). *CoinDesk*. Obtenido de Is Bitcoin Legal? A Country-by-Country Look at the Legality of Bitcoin and Other Cryptocurrencies: <https://www.coindesk.com>
- Cointelegraph. (2023). *Cointelegraph*. Obtenido de Countries where Bitcoin (BTC) is legal: <https://cointelegraph.com>
- Crypto, H. W. (2023). *Hedge With Crypto*. Obtenido de Countries Where Bitcoin Is Legal and Illegal: <https://www.hedgewithcrypto.com>
- De Cecco, M. (1974). *Money and Empire*. Oxford: Blackwell.
- De Cecco, M. (1987). *The New Palgrave: A Dictionary of Economics*. London: Macmillan.
- Eichengreen, B. (1985). *The Gold Standard in Theory and History*. Nueva York: Routledge.
- Eichengreen, B. (1996). *Globalizing Capital: A History of the International Monetary System*. Princeton: Princeton University Press.
- Faucher, L. (1843). *Recherches sur l'or et l'argent*. Paris: Paulin.
- Ferguson, N. (1998). *The World's Banker: The History of the House of Rothschild*. London: Weidenfeld & Nicolson.
- Fisher, I. (1894). The Mechanics of Bimetallism. *Economic Journal*, 527-537.
- Flandreau, M. (1993). On the Inflationary Bias of Common Currencies: The Latin Union Puzzle. *European Economic Review*.
- Flandreau, M. (2004). *The Glitter of Gold: France, Bimetallism, and the Emergence of the International Gold Standard 1848-1873*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hernandez, L. A. (2001). *The Gold Standard and the Disappearance of the Mexican Silver Dollar as International, 1850-1905*.
- Higgs, R. (1987). *Crisis y Leviatán: eventos críticos en la historia de Estados Unidos*. Madrid: Unión Editorial.
- Hughes, J. R. (1960). *Fluctuations in Trade, Industry and Finance: A Study in British Economic Development, 1850–1860*. Oxford: Clarendon Press.
- IAS, D. (2023). *Drishti IAS*. Obtenido de Full-Reserve Banking V/s Fractional-Reserve Banking:

- <https://www.drishtias.com>
- Independent, Z. (2023). *Zimbabwe Independent*. Obtenido de Multi-currency system extension: An analysis: <https://www.newsday.co.zw>
- Institute, C. (2023). *Cato Institute*. Obtenido de Free Banking Theory versus the Real Bills Doctrine: <https://www.cato.org>
- Libertarianism.org. (2023). *Libertarianism.org*. Obtenido de Money and Banking: A Libertarianism.org Guide: <https://www.libertarianism.org>
- NBER. (2022). *NBER*. Obtenido de El Salvador's Experiment with Bitcoin as Legal Tender: <https://www.nber.org>
- Post, L. (2019). *LatinAmerican Post*. Obtenido de These are the countries that have used two currencies at the time: <https://latinamericanpost.com>
- Reports, G. (s.f.). *GIS Reports Online*. Obtenido de Why Argentina might switch to the dollar: <https://www.gisreportsonline.com/>
- Research, A. I. (2023). *AIER*. Obtenido de The Case For 100% Reserve Banking: <https://www.aier.org>
- Taussig, F. W. (1927). *Principles of Economics*. New York: Macmillan.
- Temin, P. (1968). The Economic Consequences of the Bank War. *Journal of Political Economy*, 257-274.
- Tooke, T. (1826). *Considerations on the State of the Currency*. London: Murray.
- Wilson, T. (2017). *Battles for the Standard: Bimetallism and the Spread of the Gold Standard in the Nineteenth Century*. Londres: Routledge.